

*Myrtia*, nº 26 (2011), 319-328

*Anacr.* 17, 28: *παρελθόν*,  
una “conjetura” de Heynsius transmitida por Quevedo

Francisca Moya del Baño\*  
Universidad de Murcia

Henricus Stephanus, que editó en 1554 un conjunto de poemas que hoy se conocen con el nombre de *Anacreontea*<sup>1</sup>, en la oda 29<sup>2</sup>, leía de esta manera el verso 28: τὸ δ' Ἀδώνιδος παρελθόν, verso que le planteaba algún problema<sup>3</sup>. Stephanus unía los versos 28 y 29, y los separaba del anterior; así encontramos el verso y su contexto en sus dos ediciones<sup>4</sup>:

Μέγα δὲ πρόσωπον ἔστο·  
τὸ δ' Ἀδώνιδος παρελθόν·  
ἐλεφάντινος τράχηλος. (vv. 27-29)

En el comentario que Stephanus aporta al verso 28 y siguiente se limita a decir que el verso 28 se pone entre paréntesis, y que en el 29 se sobreentiende o repite

---

\* **Dirección para correspondencia:** Departamento de Filología Clásica. Facultad de Letras. Campus de la Merced. Universidad de Murcia. C/ Sto. Cristo 1. 30001 Murcia (España). E-mail: [fmoya@um.es](mailto:fmoya@um.es).

<sup>1</sup> Aparecen bajo el nombre de Anacreonte (*Anacreontis odae ab Henrico Stephano luce et latinitate nunc primum donatae*); sobre esta edición y el manuscrito de que parte, la bibliografía es abundante; puede verse BRIOSO 1981, ix-xix y WEST 1993, v-xii. Durante muchísimo tiempo estas odas se creyeron, por unos, escritas por el poeta griego arcaico, lo que sin duda debió de colaborar a su enorme fama; otros, sin embargo, recelaron de tal paternidad; hoy nadie las cree de Anacreonte; cf. Brioso 1981, x-xix. Estas se editaron de nuevo en 1556, *Anacreontis et aliorum Lyricorum aliquot poetarum Odae*. Citaremos por esta edición.

<sup>2</sup> En la edición de Stephanus, aunque los poemas carecen de numeración, ocupa el lugar “29”; en las de Preisendanz o West se trata de la oda XVII; en otras de la XVI B.

<sup>3</sup> Es innecesario recordar que en esta oda de cuarenta y seis versos el poeta pide a un pintor que haga el retrato de su amado Batilo, y que lo haga al dictado de sus indicaciones; es él quien le detalla la belleza de los cabellos que debe pintar relucientes, sus bucles, cayendo libremente; la frente delicada, las cejas que la adornan; también debe plasmar la hermosa y compleja mirada, después las mejillas, y sus labios tiernos y seductores, que parezcan hablar. Y es ahora cuando llegan los versos que nos ocupan, 27-29. Seguirá, tras ellos, la propuesta de retrato diciendo el poeta cómo debe pintar el pecho y los brazos, muslos, vientre, etc.

<sup>4</sup> Cf. STEPHANUS 1956, 28.

ἔστω<sup>5</sup>, forma verbal que, como vemos, se lee en el v. 27. Stephanus traduce también al latín estos versos<sup>6</sup>:

Sit latus ipse vultus.  
Eburna praeteribam  
Adonidea colla<sup>7</sup>.

Su versión, sin embargo, parece no reflejar exactamente lo que decía en su anotación, puesto que observamos que no sitúa entre paréntesis verso alguno, y que no hay vestigios de ἔστω en el verso 29.

De modo semejante traducía en 1556 estos versos Helias Andreas<sup>8</sup>:

At amplius esto vultus.  
Sed eburna praeteribam,  
Adonidisque colla.<sup>9</sup>

El verso 28 planteaba, como decíamos, problemas, y, de hecho, el *stephanianus* *παρῆλθον*, aoristo en primera persona, no se ha mantenido, como dejan claro las sucesivas ediciones de esta obra<sup>10</sup>. La dificultad de entender estos versos dentro del poema la resolvió Salmasius, leyendo en el verso 28, en vez del aoristo, el participio de presente *παρελθών*, propuesta que ha sido aceptada; también, en lugar de τὸ δ' escribió τὸν, al principio de verso.

La corrección de este verso la hacía Claudius Salmasius al comentar un lugar de Aquiles Tacio<sup>11</sup>, concretamente *Εὐθὺς καὶ παρελθόντα*<sup>12</sup> (6.3,1). Tras informar de las lecturas manuscritas, proponer la suya, comentar la traducción latina, que juzga incorrectísima, etc., se detiene en criticar que en ella el verbo *παρελθεῖν* se haya traducido mal, insistiendo en que este verbo griego no se corresponde con el latino *abire* ni *exire*, sino con *intrare* o *advenire*, y que en Tucídides sirve para indicar que

<sup>5</sup> Tras ofrecer los versos 28 y 29 (Τὸ δ' Ἀδώνιδος παρῆλθον, / Ἐλεφάντινος τράχηλος), añade: “Prior versus per parenthesis ponitur: in posteriori repeti debet verbum ἔστω”. Cf. STEPHANUS 1956, 87.

<sup>6</sup> Stephanus no tradujo al latín todos los poemas, solo treinta y uno.

<sup>7</sup> Cf. STEPHANUS 1556, 113.

<sup>8</sup> Cf. H. ANDREAS, *Anacreontis Odae* (1556) 27. La versión latina del *Anacreonte* de H. André se editó, formando parte del mismo volumen, junto a la de Stephanus en 1556.

<sup>9</sup> Ambos traductores utilizan “praeteribam”, y los dos parecen decir “Sea ancho su rostro; pero yo pasaba por alto (‘no tenía en cuenta’) el ebúrneo cuello de Adonis”.

<sup>10</sup> El manuscrito que editaba Stephanus mostraba *παρῆλ*, y encima de la última letra (“lambda”) había escrita, de tamaño menor, una θ. Sobre el manuscrito volveremos luego.

<sup>11</sup> Citamos por la edición de 1640 (cf. pp. 663-664; el texto comentado está en p. 365).

<sup>12</sup> Así se lee en el texto de la edición de 1640.

una cosa se hace rápidamente, y que también en Demóstenes *παρελθεῖν* significa *vincere*, y que en latín corresponde también a *praeterire*, y es ahora cuando acude a nuestro texto, al afirmar que en este sentido, el de *praeterire* / *vincere* está en el *Odario* de Anacreonte<sup>13</sup>; cita entonces los dos versos (28-29), y lo hace de esta manera:

τὸν Ἀδώνιδος παρελθῶν  
ἐλεφάντινος τράχηλος.

versos que, a continuación, traduce:

Cervix eburnea vincens  
Adonidis candore cervicem<sup>14</sup>.

Nada más dice Salmasius en relación a este lugar de Anacreonte; no alude a que haya hecho cambios textuales en relación al texto de la primera edición, la de Stephanus, y tampoco incluye el verso 27. Sí podemos comprobar que ha escrito *παρελθῶν* en vez de *παρηῆλθον* y *τὸν* en vez de *τὸ δ'*); es decir, la forma verbal está en participio, en nominativo de singular, concertando con *τράχηλος*; y en cuanto a *τὸν*, como deja ver su traducción (*Adonidis cervicem*), lo refiere a *τράχηλος*.

La propuesta *salmasiana* ha tenido fortuna; se acepta *παρελθῶν* y también *τὸν*, aunque ha habido otro cambio en el verso 27, verso no incluido por Salmasius en su cita.

Pero vamos ya a Heynsius; bastantes años antes Danielis Heynsius había hecho ya su corrección de este *locus*; como Salmasius, la hizo en un comentario a otro autor, Silio Itálico.

En 1600 publicaba Heynsius su edición de Silio, y en 1601, las Notas al texto, *Crepundia Siliana*<sup>15</sup>; D. Heynsius actúa como es habitual en el Humanismo y él hace en sus ediciones; aclara el sentido del texto, recoge y discute opiniones, incorpora noticias en amplios y eruditos comentarios, añade *loci similes* latinos y griegos para refrendar o adornar sus posturas, siendo de destacar en estas notas la casi omnipresencia de cuestiones de crítica textual<sup>16</sup>, ya en relación al texto editado, ya a

<sup>13</sup> “Idem (sc. grammatici) observant, παρελθεῖν Thucydidi poni de re quae cito fit, cui opponitur ἐπελθεῖν. (...). Significat etiam *vincere*, apud Demosthenem. Ita Latinis *praeterire*. (...). Hoc sensu usurpatur et Anacreonti in ὠδαρίῳ. Τὸν ... τράχηλος”.

<sup>14</sup> Posiblemente debe leerse así, en singular, aunque la edición que utilizo ofrece *cervices*.

<sup>15</sup> En edición aparte y fecha distinta (1601) se adjunta, sin embargo, al volumen de la edición del texto (de 1600); su numeración continúa la de la edición (comienza en la página 311). Este comentario se encuentra en páginas 402s.

<sup>16</sup> El título de esta obra lo confirma.

los que aporta. No omite, por otra parte, la inclusión de propias composiciones<sup>17</sup>; en estas anotaciones es, por lo que ahora importa, muy amplia la inclusión de pasajes de *Anacreónticas*, que cita sirviéndose de la edición de Stephanus, posiblemente la de 1556, que aparece acompañada, como hemos recordado, de la traducción de H. Andreas.

La corrección de παρελθόν que realiza Heynsius aparece en su nota a *Punica* 6.297; el verso se encuentra en boca de Serrano, y el contexto es como sigue (6. 294-298).

Iamdudum vultus lacrimis atque ora rigabat  
Serranus medioque viri sermone profatur:  
‘Huic si vita duci nostrum durasset in aevum  
Non Trebia infaustas superasset sanguine ripas,  
Nec Thrasymenne tuus premeret tot nomina gurgis’<sup>18</sup>

Heynsius, tras los términos del verso que le sirven de *lemma*: *Non*<sup>19</sup> *Trebia infaustas superasset, etc.*, se centra en *superasset* para decir que el verbo *superare* en este lugar es lo mismo que el griego παρελθεῖν; y que en Demóstenes παρελθεῖν es τὸ νικῆσαι y *superare*<sup>20</sup>, añadiendo que así está en Anacreonte:

Μέγα δὲ πρόσωπον ἔστω·  
τὸ δ’ Ἀδώνιδος παρελθόν.

reproduce estos dos versos (hay que observar que son el 27 y 28, no los versos 28 y 29, como en Salmasius), y los cita tal cual estaban en Stephanus, para dar cuenta, a renglón seguido, de la extrañeza que le ha producido comprobar cómo dos *virī docti* no se han dado cuenta de que se debía leer no un verbo en modo personal (se refiere al aoristo en primera persona παρελθόν, sino un participio (παρελθόν, nominativo neutro), y, por otra parte, que hayan pensado que el griego παρελθεῖν, traducido por *praeterire*, deba entenderse “*tacere*”, como las versiones de estos *magni viri* muestran; y cita la traducción que ellos hacen de estos versos: *Eburna praeteribam Adonidaea colla*, y *Sed eburna praeteribam Adonidisque colla*)<sup>21</sup>.

<sup>17</sup> Una oda en griego y su correspondiente traducción latina se encuentra en su comentario a Sil. 7.180, *rorantes humore dapes*.

<sup>18</sup> Cf. SILIUS 1600 (Heynsius), p. 104.

<sup>19</sup> En la nota se lee “nec”, que corregimos porque en la edición hay “non”; debió de confundirlo el “nec” del verso siguiente.

<sup>20</sup> “Superare hoc loco est παρελθεῖν, ut e contra τὸ παρελθεῖν Demostheni τὸ νικῆσαι, et superare, ita apud Anacreontem in illo Μέγα ... παρελθόν”.

<sup>21</sup> “Vbi mirum in modum duo magni viri falluntur, primo, cum non vident legendum esse παρελθόν, non verbum enim, sed participium est; deinde cum “praeterire” tacendo esse putant, quorum alter in versione poetica sua reddit: *Eburna ...colla*. Alter, *Sed eburna ...colla*”.

No dice Heynsius quiénes son estos dos *magni viri*, pero es evidente que son H. Stephanus y H. Andreas<sup>22</sup>. No menciona sus nombres pero sí afirma que está mal lo que han editado<sup>23</sup>, y lo avala con su propia traducción, que parte, como es lógico, de su propuesta, παρελθόν, única palabra, por otra parte, que cambia en relación a la edición de Stephanus:

*Facieque latus esto,  
superansque Adonideam.*

Heynsius está ciertamente satisfecho de su acierto, como así lo manifiesta<sup>24</sup>; el lugar le parece bellissimo, y por eso lamenta que hubiese sido mal entendido, o, más bien, *pessime luxatus*. Con su “feliz hallazgo” la *sententia* “consta” y también se percibe el poeta *suavissimus*, su inspiración, etc.; el entendimiento del lugar es claro a partir de la lectura que ha restituido al texto, la cual aporta diferencias en puntuación y sentido; así, insiste, se comprende muy bien lo que a continuación añade el poeta (ἐλεφάντινος τράχηλος), ya que cuadra a la perfección con el sentido; Heynsius es consciente de su grandísima aportación a los versos de un importante poeta griego.<sup>25</sup> Así leía estos tres versos:

Μέγα δὲ πρόσωπον ἔστω  
τὸ δ' Ἀδώνιδος παρελθόν.  
ἐλεφάντινος τράχηλος.

En Heynsius, pues, la puntuación es diferente; ha unido los versos 27 y 28; y tras la pausa fuerte del v. 28, ha situado, separado, el verso 29, en el que, lógicamente, se debe sobreentender ἔστω.

Los dos primeros los traduce; del tercero añade una versión.

*Facieque latus esto*<sup>26</sup>  
*superansque Adonideam;*  
*eburneum collum esto*<sup>27</sup>.

<sup>22</sup> Ya hemos hablado de ellos, y hemos citado *supra* sus versiones.

<sup>23</sup> “Male, cum reddendum sit *Facieque ...Adonideam*”.

<sup>24</sup> “Ita totius loci pessime luxatus fuit sensus, qui alias venustissimus est. Sic optime Odario illi in hoc loco constabit sententia, et poetae suavissimi mens. Aliter enim distinguenda illa, aliter accipienda, ut apparet ex sensu a nobis restituto: nam quod illi de collo addunt, ἐλεφάντινος τράχηλος, ad sensum proxime sequentem pertinet”.

<sup>25</sup> Sigue diciendo Heynsius: “Atque hoc obiter, quicquid enim Anacreonti damus optime a nobis collocari putamus praesertim in carmine illo quod et Graecorum omnium et Latinorum ingenia provocat”. No es necesario repetir que Heynsius es de los que piensan que se trata de Anacreonte.

<sup>26</sup> Literalmente sería: “facies lata esto”.

<sup>27</sup> Valga de traducción: “Sea amplio su semblante, y que supere el de Adonis; sea de marfil su cuello”.

La propuesta de Heynsius es muy aceptable; con ella consta la sentencia, solo hay una corrección, que afecta a las cantidades de las vocales (ε/η y ο/ω)<sup>28</sup>, corrección que hace más fácil y lógico el entendimiento del lugar.

Esta propuesta, παρελθόν, no la conoció Salmasius, o por lo menos no la menciona, y sigue siendo desconocida; los lectores de *Crepundia Siliana* se encontraron y se siguen encontrando con ella, pero no parece que haya repercutido mucho en las ediciones de esta Oda. Quevedo, lector de Silio, sí la conoció y la dio a conocer en su *Anacreón castellano*<sup>29</sup> a sus lectores, aunque tampoco ha repercutido, como debiera<sup>30</sup>. De todos modos, a Quevedo alcanzó el honor o la suerte de haberla transmitido.

Lo que llamamos suerte deriva de una de las grandes virtudes de Quevedo, su amor a los libros, su amor a los clásicos latinos y griegos; su gusto por la lectura, su conversación, como dice, con los difuntos. A Silio, autor que apenas cita en su obra,<sup>31</sup> lo ha leído, sin embargo, en profundidad; es poeta muy apreciado por Quevedo<sup>32</sup>; poseyó, anotó y subrayó un ejemplar de la edición de 1522<sup>33</sup>, y tuvo en sus manos la edición de Heynsius<sup>34</sup>, y, como solía hacer, no omitió la lectura de las Notas o Comentarios.

Quevedo, que leyó la nota en que corregía el texto de Stephanus a la oda 29, 28, al traducir y comentar este poema<sup>35</sup>, recuerda lo que había leído<sup>36</sup> en *Crepundia*

<sup>28</sup> Estas “vacilaciones” son muy frecuentes en el manuscrito; cf. West 1993, vi-vii.

<sup>29</sup> Firma la dedicatoria de esta obra en 1609, aunque no se imprimió hasta 1794; citamos por la edición de BLECUA 1985; cf. 239-344.

<sup>30</sup> Por ejemplo, la magnífica edición de Brioso, que conoce la obra de Quevedo (cf. pp. xxii y lxxxii) no aporta la lectura de Heynsius en su aparato crítico.

<sup>31</sup> Solo los versos 1, 220; 1, 225 y 3, 101, dos en *España defendida*, uno, en *Carta al Serenísimo Rey Luis XIII*; pueden verse en F. Buendía 1958, 497, 501, 901.

<sup>32</sup> Quevedo, como los márgenes muestran, lo elogia mientras lo lee; lo llega a juzgar incluso superior a Virgilio, en concreto en la descripción que hace Silio del infierno (13.564-590), o más concretamente de la entrada del mismo. Quevedo anota en el margen de su ejemplar (fol. 173v): “Infierno. Excede a Virgilio en la entrada del infierno”.

<sup>33</sup> Se encuentra en Madrid, Biblioteca Nacional con signatura R/23015; le hemos dedicado nuestra atención en un trabajo en prensa en homenaje a la Profesora Ana Aldama.

<sup>34</sup> Su biógrafo Tarsia, como es bien sabido, hablaba del interés por adquirir todo lo que se publicaba; desde luego Quevedo tenía todas (o casi todas) las ediciones de Heynsius o Scaliger.

<sup>35</sup> Así comienza la traducción de Quevedo: “A Batilo, mi querido,/ Retrata desta manera:/ Las hebras de sus cabellos/ Por de fuera resplandezcan,/ Y compuestas y ondeadas/ Estén por de dentro negras,/ Y desde la frente abajo,/ Desordenadas las deja/ Que sin ley se desparramen,/ Tejiendo doradas trenzas”, etc.

<sup>36</sup> Quizá añadió su anotación en el margen del texto, o copió lo que decía Heinsius en un “papel”, como también solía hacer.

*siliana*, y en su comentario a los versos 28s. empieza por mostrar su desacuerdo con Stephanus, del que ofrece, primero, la traducción al latín de los versos, seguida de su propia traducción al castellano. Dice:<sup>37</sup>

“Leo diferentemente que todos<sup>38</sup> el original, y adonde vuelve Henrico Estéfano<sup>39</sup> :

Sit latus ipse vultus.  
Eburna praeteribam  
Adonidea colla....  
El rostro tenga ancho;  
Mas olvidaba el cuello  
De marfil como Adonis...”.

A continuación informa de cómo ha actuado él; ha traducido de manera diferente.

“Yo traduje en mi versión:  
Alegre y desenfadado  
Le pinta el rostro: haz que venza  
Su cuello al de Adonis blanco,  
Y al marfil en la pureza.”<sup>40</sup>

Y, a renglón seguido, sitúa los versos en griego, como los lee en Stephanus, y añade:

“Yo leo con Daniel Heinsio, sobre Silio Itálico παρελθόν, no verbo, sino participio, porque sin duda quiso decir eso el Poeta, y es más ajustada sentencia al discurso, y esotro era un descuido sin donaire ni importancia”.

Hasta aquí Quevedo, que ha leído a Heynsius “sobre Silio”, es decir *Crepundia Siliana* y su nota al verso 6.297, y que ha hecho suya su propuesta textual, amén de parte de sus palabras, ya que reproduce mucho de lo que decía Heynsius. Aunque Quevedo no entendiera del todo bien lo que dice Heynsius<sup>41</sup>, lo

<sup>37</sup> Cf. BLECUA 1985, 307.

<sup>38</sup> Con “todos” se refiere lógicamente a Stephanus, editor del texto, y a quienes lo han traducido al latín, el propio Stephanus, y Helia Andreas; pero también conoce, porque los cita en otros lugares de su *Anacreón*, la traducción latina de Eilhardus Lubinus (que no he podido ver), o la francesa de Remi Belleau; esta traduce como lo hacían Stephanus y Andreas; leemos en página 36 de la edición de 1556: “Fai lui grand frond, hé ma memoire/ Outre passoit le bel iuoire/ De son col, semblade à celluy/ Du bel Adonis”.

<sup>39</sup> Así castellaniza Quevedo el nombre latino de Henri Estienne.

<sup>40</sup> En el texto de la oda este verso reza así: “y harás que de marfil sea”; cf. BLECUA 1985, 306.

<sup>41</sup> No entendió bien lo que decía Heinsius, o quiso ser muy libre, como muestra su poco respeto a la morfología. BÉNICHOU-ROUBAUD 1960, 57, n. 18, y 71, le hace una dura crítica.

cierto es que le corresponde la gloria de transmitir una propuesta muy interesante que no se recoge en las ediciones de *Anacreontea*, y que merece ser conocida, tanto como παρελθών de Salmasius.

Una mirada a las ediciones críticas confirma que desaparece en todas el aoristo παρῆλθον, y que mantienen el salmasiano τὸν. Los editores, ciertamente, han analizado el manuscrito, y descubierto que el *librarius* que copió estos poemas confundía largas y breves<sup>42</sup>; no había problema alguno en aceptar παρελθών; y, en consecuencia, el necesario τὸν; pero añaden algo nuevo; ven que el manuscrito presenta μέγα, como edita Stephanus; pero también que encima de la “gamma” hay escrita una “tau”, y que en el margen se halla escrito μετὰ; de ahí que μετὰ sea la lectura que vemos, entre otras, en las ediciones de Preisedanz<sup>43</sup>, West<sup>44</sup>, o Briosio<sup>45</sup>:

Μετὰ δὲ πρόσωπον ἔστω  
τὸν Ἀδώνιδος παρελθών  
ἐλεφάντινος τράχηλος.

En este caso se entiende que los tres versos se refieren al “cuello” (τράχηλος); el poeta pide al pintor que después de la cara (μετὰ δὲ πρόσωπον) haya (ἔστω), es decir “pinte”, un cuello de marfil que sea superior, o que pueda vencer al cuello (τὸν) de Adonis.

Si, como dicen los estudiosos del manuscrito, es el mismo *librarius* el que sitúa encima de las letras, y después en el margen, otras *lectiones* que no son necesariamente correcciones, sino *lectiones* de otro manuscrito que tiene a la vista, habría las dos posibilidades; con μέγα se mantiene la *lectio* del texto; con μετὰ, la otra lectura, la *varia lectio*. Μέγα, como hemos visto al recordar lo que decía Heynsius, facilita, sin duda, la lectura τὸ δ', que, por otra parte, no cuenta con variante alguna en este lugar; con μέγα y τὸ δ' el poeta dice al pintor que en el retrato sea grande (amplio, despejado) el semblante (πρόσωπον), y que supere (παρελθών), es decir, venza (sea más bello que) el semblante (τὸ) de Adonis; evidentemente τὸ se refiere a πρόσωπον (ambos son neutros); y continúa diciendo que el cuello sea (ἔστω) blanco y bello como el marfil.

Sea como fuere lo que los editores prefieran, Heynsius, sin duda *ope ingenii* y muy posiblemente partiendo solo de la edición de Stephanus, encontró su solución al

<sup>42</sup> Cf. WEST 1993, vi-vii.

<sup>43</sup> Cf. PREISEDANZ, 1912, 16. Como reza el título de su edición, sigue la tercera de Val. Rosius (la primera apareció en 1868, la segunda, en 1873, y la tercera, en 1890).

<sup>44</sup> Cf. WEST, 1993, 15.

<sup>45</sup> Así traduce: “La frente ya está. Venga ahora (y derrotada la de Adonis sea) una garganta de marfil”. cf. *Anacreónticas* 1981, pp. 19-20.



problema de παρελθόν. Quevedo dio noticia de este “acierto”. La propuesta *heynsiana*, a nuestro juicio preferible, debería ser introducida, por lo menos, en los aparatos críticos de las ediciones de *Anacreontea*.

## BIBLIOGRAFIA

- [Achilles Tatiuss] 1640, ΕΡΩΤΙΚΩΝ ΑΧΙΛΛΑΕΩΣ ΤΑΤΙΟΥ Sive *de Clitophontis et Leucippes amoribus* libri VIII, ex editione Cl. Salmasii. Lugduni Batavorum, Apud Franciscum Hegerum.
- Anacreontis odae* ab Henrico Stephano luce et latinitate nunc primum donatae. Lutetiae, apud Henricum Stephanum, 1554.
- Anacreontis et aliorum Lyricorum aliquot poëtarum Odae*. In easdem Henr. Stephani Observationes. Eadem Latinae. Typis Regiis Parisiis, apud Guil. Morelium, in Graecis typographum Regium, & Rob. Stephanum, 1556.
- Anacreontis Teii antiquissimi poetae Lyrico Odae*, ab Helia Andrea Latinae factae, ad clariss. Virum Petrum Montaeureum consiliarium, & bibliotecarium regium. Lutetiae apud Robertum Stephanum & Guil. Morelium, 1556.
- [Anacreon Teien] *Les Odes d'Anacreon Teien*, traduites de grec en Francois, par Remi Belleau de Nogent au Perche, ensemble quelques petites hymnes de son invention. A Paris, chez André Wechel, 1556.
- Anacreontis lyricorum poetarum festivissimi quae restant carmina*, cum interpretatione Eilhardi Lubini, Rostochii, Ex typographeio Stephani Myliandri, 1597.
- Anacreónticas*, texto revisado y traducido por M. Brioso Sánchez, Madrid. C.S.I.C. 1981.
- H. ANDREAS, 1556, cf. *Anacreontis Teii*.
- R. BELLEAU, 1556, cf. *Anacreon Teien*.
- S. BÉNICHOU-ROUBAUD, (1960), “Quevedo helenista: *El Anacreón castellano*”, *Nueva Revista de Filología Hispánica* 14, 51-72.
- J.M. BLECUA, 1985<sup>2</sup> (1981<sup>1</sup>), *Francisco de Quevedo. Obra poética*, edición de J.M. Blecua, IV, Madrid, Castalia.
- M. BRIOSO SÁNCHEZ, 1981, cf. *Anacreónticas*.
- F. BUENDÍA, 1958, *Don Francisco de Quevedo y Villegas. Obras completas I*, Obras en prosa, Madrid, Aguilar.
- Carmina Anacreontea*, e Bybl. Nat. Par. Cod. Gr. Suppl. 384, post Val. Rosium Tertium edidit C. Preisedanz, Lipsiae, in aedibus Teubneri, Bibliotheca Scriptorum Graecorum et Romanorum, 1912.

*Carmina Anacreontea*, edidit L. West, editio correctior editionis primae (MCMLXXXIV), Stutgardiae, Lipsiae, Teubner, Bibliotheca Graecorum et Romanorum Teubneriana, 1993.

D. HEYNSIUS, cf. Silius Italicus

Danielis Heynsii *Crepundia Siliana* in quibus diversi auctorum loci tam Graecarum, quam Latinorum emendantur, illustrantur, et explicantur, Ex officina Plantiniana, apud Christophorum Raphelengium, 1601.

E. LUBINUS, 1597, cf. *Anacreontis...Carmina*.

C. PREISEDANZ, 1912, cf. *Carmina Anacreontea*.

F. QUEVEDO, *Anacreón castellano con paráfrasi y comentarios* por don Francisco Gómez de Quevedo, en J.M. Bleca, 1985, pp. 239-344.

Cl. SALMASIUS, 1640, cf. Achilles Tatiús.

Silii Italici clarissimi poetae, 1522, *Punicorum libri XVII* alibi in Germania non temere aediti hactenus, cum argumentis Hermanni Buschii, et scliis in margine adiectis, quae vice uberis commentarii esse possunt.[en colofón] Basileae Apud Thomas Volfium.

SILIUS ITALICUS, 1600, *De secundo bello punico*, in quo ad codicis Modiani fidem versus spurii eiecti sunt, ac legitimi qui defruerunt hactenus substituti (...) Opera Danielis Heynsii Gandensis, Ex officina Plantiniana, apud Christophorum Raphelengium.

H. STEPHANUS, 1554, cf. *Anacreontis Odae*.

H. STEPHANUS, 1556, cf. *Anacreontis et aliorum*.

M.L. WEST, 1993, cf. *Carmina Anacreontea*.